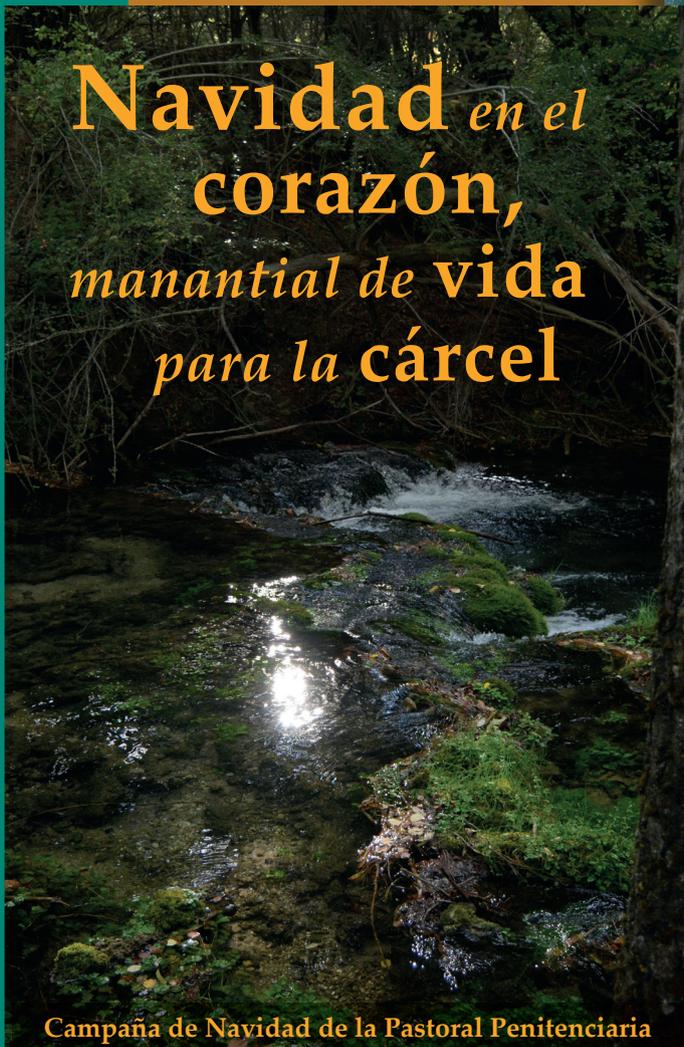


# LA PUERTA

Pastoral Penitenciaria  
Orihuela-Alicante  
Nº 85, Diciembre 2018



**Navidad** *en el*  
**corazón,**  
*manantial de vida*  
**para la cárcel**



**Campaña de Navidad de la Pastoral Penitenciaria**

[www.diocesisoa.org/pastoral-penitenciaria](http://www.diocesisoa.org/pastoral-penitenciaria)



DIOCESIS  
D ORIHUELA  
ALICANTE



Pastoral Penitentiaria de Orihuela-Alicante



CEU  
Universidad  
Cardenal Herrera



## SUMARIO EDITORIAL

**Editorial**  
Nuestras “casitas”

**Pág. 2/3**  
NAVIDAD en el corazón,  
manantial de VIDA para la cárcel

**Pág. 4/5**  
Desde el evangelio

**Pág. 6/7**  
A veces

**Pág. 8/9**  
Informe Pastoral  
Penitenciaria 2017

**Pág. 10/11**  
Y me vinisteis a ver

**Pág. 12/13**  
Para la libertad

**Pág. 14/15**  
A modo de crónica

**Pág. 16/17**  
Testimonios del voluntariado  
de la casa de acogida para  
mujeres San Vicente de Paul

**Pág. 18/19**  
Luz para mi camino

**Contraportada**

**Dirige:** Pastoral Penitenciaria,  
Obispado Orihuela-Alicante

**Colabora:** Universidad CEU UCH-  
Elche

**Fotografías:** Fernando Olabe

**Diseño y maquetación:** Víctor M.  
Córdoba Almeida

**Imprenta:** Segarra Sánchez, S.L.

# EDITORIAL

## NUESTRAS “CASITAS”

La verdad es que, desde siempre, todos los que hemos ido integrando nuestro Secretariado de Pastoral Penitenciaria nos hemos referido a las casas de acogida como “la casita”.; la casita de hombres o la casita de mujeres. El usar el diminutivo creo que es porque las hace para todos nosotros como más entrañables, más acogedoras, más hogar.

No sé si alguna vez os hemos explicado, a vosotros que nos leéis, quienes viven en estas casas, quienes son las personas que por ellas van pasando. Sí os hemos dicho, muchas veces, que son los recursos de acogida que permiten a los internos o internas de las prisiones de nuestra provincia disfrutar de permisos o poder acceder a un tercer grado, pero ¿quiénes son estas personas? ¿cuáles son algunas de sus historias?

Cuando visitamos los módulos de la cárcel nos encontramos con gente muy sola, viviendo su día a día sin recibir una visita, sin poder hacer llamadas de teléfono, sin que nadie venga a verlas, ni siquiera a través de cristales, sin recibir un solo paquete de ropa. Es probable que al leerme tu cabeza te diga... ya, pero se lo han buscado ellas y sí, no puedo negar que en la gran mayoría de los casos así es, ... se lo han buscado ellas. En otros no ¿qué pasa, por ejemplo, con las personas, enfermas, que viven en el Hospital Psiquiátrico Penitenciario, muchas de ellas también solas?, yo me pregunto... ¿también se lo han buscado ellas?

Y... se lo hayan buscado o no... ¿no merecen todas estas personas ser acompañadas, ser acogidas, ser ayudadas a rehacer sus vidas una vez cumplida su condena? Pues esta es la finalidad de nuestras “casitas”.

En muchas ocasiones las casitas hacen de puente entre la cárcel y una vida digna en libertad y esto es lo que nos anima a seguir trabajando para poder seguir manteniéndolas por mucho tiempo más.

Me viene a la cabeza la historia de una de las chicas del psiquiátrico. No tenía a nadie, su familia muy lejos. Empezó a salir de permiso a la casita hace ya varios años y hace dos le fue concedido el tratamiento ambulatorio (lo podemos comparar con una libertad condicional). Vino a vivir a casa. Durante estos dos años que ha estado con nosotros ha hecho de la casa su hogar. Ha estado formándose y finalmente ha encontrado un trabajo que le ha permitido alquilar, hace dos meses, su vivienda y retomar su vida. Ahora vive sola, pero feliz y contenta y dispuesta a echarnos una mano cada vez que lo necesitamos.

En estos momentos hay tres chicas más en la casa. Una de ellas ya en libertad condicional. Hace unos meses hizo un curso de formación y ahora acaba de encontrar trabajo, empieza a ver la luz, ahora hay un rayo de esperanza, ahora sabe que en breve podrá volar.

Le he pedido a Leticia una de las chicas que ha empezado a disfrutar de sus permisos con nosotros que escribiera unas líneas y nos cuente que supone para ella el venir a la casita y esto es lo que quiere compartir:

*“Voy a contar mi experiencia sobre los permisos que puedo disfrutar con Pastoral Penitenciaria en su casa de acogida.*

*En prisión hay muchas personas que a causa de tener a sus familiares lejos, ser extranjeros o no tener a nadie, les facilitan un lugar donde cobijarse, con un ambiente agradable y acogedor; con horarios flexibles, tanto para entrar como para salir de la casa. Es un lugar muy cómodo y*

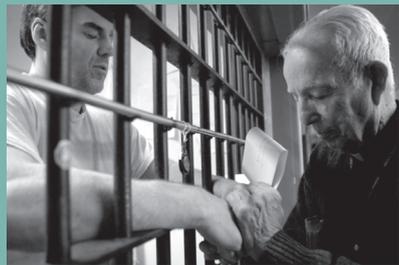
*recomendable. Te proporcionan los alimentos, los productos de higiene y cualquier cosa que necesites te la pueden comprar las voluntarias.*

*Cuando sales la primera vez, van a recogerte a prisión, se hacen cargo de todo para que todo vaya bien. Mi estancia con Pastoral Penitenciaria ha sido muy buena y confortable, lo más parecido a mi hogar. Es algo para agradecer, es un alivio y te ayudan mucho en todos los sentidos. Solo puedo decir: gracias por vuestra ayuda.*

*Leticia.”*

Y al igual que Leticia no puedo más que, en nombre de todos los que formamos Pastoral Penitenciaria, deciros a vosotros que nos leéis “Gracias por vuestra ayuda” Gracias porque las casitas se mantienen abiertas gracias a los donativos que muchos de vosotros continuamente nos hacéis llegar. Gracias porque de esta manera será posible acompañar, acoger y ayudar a rehacer la vida de muchas personas que, habiéndoselo buscado o no, hoy están en prisión. Ellas lo saben, saben que es posible porque hay gente en libertad que apuestan por ofrecerles una nueva oportunidad.

**Mariola Ballester**  
*Directora*



# NAVIDAD EN EL CORAZÓN, MANANTIAL DE VIDA PARA LA CÁRCEL

**E**s a ti a quién hoy le escribo, es a ti a quien, en este momento que me lees, me dirijo y voy a hablarte de la cárcel.

Sé que es un tema arduo, para algunos no aceptado y para muchos rechazado. Sé que es un lugar desconocido, oscuro, inhóspito y siempre a las afueras de nuestra ciudad, lejano. Sé que es un lugar lleno de gente, lleno de personas condenadas, algunas a la espera de serlo, pagando el daño causado y sé que fuera, en la calle, hay víctimas sufriendo. Pero también sé que, en la cárcel, hay muchas personas a las que su historia de vida (con minúsculas) las ha conducido allí. Te cuento una de estas historias...

*Ella es una chica extranjera (la llamaré Ana y no diré el país), joven, universitaria, pintora y cristiana, cumple todos los requisitos para ser perseguida en su país, donde la mujer es casi nada, pero un peligro si es universitaria y artista y encima cristiana. Sus cuadros y exposiciones le indujeron a una persecución en la que sintió peligrar su vida, a los 22 años, y sin saber de qué manera ayudarla, su familia decide pagar para conseguir un pasaporte falso y que salga del país. Al llegar a España es detenida por portar documentación falsa y, mal aconsejada por la mafia que le proporcionó el pasaporte, no pide asilo nada más llegar. Después de varios intentos de salir de España, engañada por esta mafia que le proporciona los pasaportes y que cobraba a la familia por cada uno de ellos, acaba siendo detenida de nuevo y esta vez llevada a prisión.*

*Nos encontramos con ella en el módulo de mujeres de Fontcalent, casi*

*no habla español, nos cuesta trabajo entendernos, lleva dos meses allí y vamos a verla porque desde el centro penitenciario nos piden ayuda para que firmemos su acogida en la casa de mujeres que Pastoral Penitenciaria tiene en Alicante y pueda ser clasificada en tercer grado de manera que pueda abandonar el módulo de la prisión y pasar al centro de inserción social y los fines de semana con nosotros en casa. Desde la prisión han pedido su asilo político, voluntarios de Pastoral la hemos acompañado a Madrid a la oficina de asilo, se lo han concedido. Ahora Ana, está en la casa de acogida los fines de semana, podrá estudiar español y trabajar si encuentra un trabajito y en cuanto acabe de cumplir su condena podrá volar a Londres, donde la esperan, porque a su país, con sus padres, de momento no debe volver.*

En la cárcel hay una historia de vida (con minúsculas) por cada persona reclusa y para todas, sin excepción Dios decide hacerse presente y habitar en los corazones. El corazón habitado por Dios solo puede entender de acogida, de perdón, de reconciliación, de arrepentimiento y es ese corazón, el habitado, el único capaz de ser manantial de VIDA (con mayúsculas) para otros.

Desde Pastoral Penitenciaria trabajamos, sobre todo para dar nuevas oportunidades a muchas de las personas que viven en la cárcel, trabajamos para que su historia de vida siga escribiéndose, esta vez con alguna esperanza de futuro y reinserción y trabajamos para que las familias, que se quedan fueran, no vivan, de forma paralela, la condena impuesta a algunos de sus miembros. Por ello te invito

a que sigas leyendo y conozcas cuales son los objetivos de nuestra campaña.

### OBJETIVOS DE LA CAMPAÑA

El **objetivo principal** de nuestra campaña es obtener los recursos económicos necesarios que nos permitan seguir manteniendo abiertas las casas de acogida San Vicente Paul, para mujeres, y Pedro Arrupe, para hombres, y que permiten hacer de puente entre la vida en la cárcel y la vida en libertad, ayudando así a la reinserción de los presos de nuestra diócesis.

**Además**, queremos poder seguir:

- Becando a las familias de los presos para ayudas de alimentación, comedor escolar para los niños, libros de texto, pago de medicamentos y otras necesidades urgentes.
- Facilitando, a través de ayuda económica, a los internos españoles y extranjeros de las cárceles de Alicante, la comunicación telefónica con la familia, así como el ayudar a sus familias para que puedan visitarlos en la cárcel.
- Mediando, a través de la inserción socio-laboral, para que aquellos que menos opciones tienen, puedan acceder al mercado laboral, y por lo tanto a la construcción de una vida desde los valores del trabajo, el esfuerzo y la responsabilidad social.

### COMO COLABORAR

Transferencia Bancaria en Sabadell  
CAM

Cuenta Obispado Orihuela-Alicante  
ES22 0081 7310 6100 0223 8130

Donativo en el Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria.

C/ Marco Oliver 5. 03009 Alicante.  
Teléfonos: 96 520 48 22 y 96 520 49 09

#### O directamente a:

Mariola Ballester  
Directora Secretariado Diocesano  
622876793

P. Luís Mejía  
Capellán C.P. Fontcalent  
646041658

P. Hebert Ramos  
Capellán Psiquiátrico Penitenciario  
619987873

P. Manolo Llopis  
Capellán C.P. Villena  
687 92 78 57

P. Oscar Romano  
Capellán C.P. Villena  
619558227

P. Pedro Martínez  
Capellán C.P. Villena  
656474001



## DESDE EL EVANGELIO (JN 4, 7-15)

*Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿De dónde sacas el agua viva?: ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame de esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla».*

**E**n el pasaje que en esta edición de LA PUERTA contemplamos y profundizamos desde el EVANGELIO, meditamos la palabra del Señor en un marco de encuentro y en una conversación de redención. Jesús, en este pasaje del evangelista Juan desvela su misión salvadora, Jesús viene a nuestro encuentro, a TÚ encuentro, para salvarnos, para que caminemos junto a ÉL y sobre todo para convertirnos a ÉL. El final de este maravilloso viaje Jesús ya lo conoce, y con esta conversación nos está anticipando a lo que será su Pasión tras su fatiga y su encuentro con la samaritana. La actitud de Jesús en todo momento, es una actitud de redención, llama a la mujer a la conversión, nos llama a cada uno de nosotros a convertirnos en ÉL, a beber del agua viva que nunca termina, nos llama a su encuentro, seamos quien seamos, su iniciativa siempre gratuita y paciente a la incomprensión del hombre.

En este pasaje del evangelio de Juan, Jesús nos conduce al deseo de beber un agua distinta, Jesús nos orienta y nos ayuda hacia el verdadero deseo, el poder conocer el don de Dios, que se encuentra en el ÉL mismo, hablando con aquella mujer, hablando con cada uno de nosotros, Jesús nos invita a beber de ÉL para estar en ÉL y caminar con ÉL. Es Jesús quien nos conduce a la sed, es Jesús quien nos genera el deseo del AGUA VIVA, del agua que necesitamos para tener conocimiento de Dios y así poder generar el cambio. El agua de Dios no es un agua estancada, el agua de Dios es agua viva que corre por nuestro interior dándonos vida, es un agua que no necesitamos ir a recoger, sino que fluye en nuestro interior una vez la hemos bebido, inundando nuestra vida de Dios, de felicidad, de frescura.

La petición que Jesús le hace a la samaritana es una solicitud que nos hace a cada uno de nosotros, Dios esta sediento de nuestra respuesta de fe a ÉL. Dios nos está llamando a cada uno de nosotros, está llamando a una humanidad a veces fría, de corazones de piedra, a una humanidad que está totalmente sorda al sufrimiento del prójimo, y no solo nos llama, sino que está esperando una respuesta, pero... ¿somos capaces de sentir esa sed de Dios que habita en nosotros o estamos alejados del manantial de agua viva?

Desde nuestro trabajo en la Pastoral Penitenciaria, Dios nos llama a ser manantial de AGUA VIVA en las prisiones, donde el sufrimiento, el miedo...inunda muchas veces cada rincón de una prisión, allí donde la humanidad muchas veces es sorda ante esta situación, Dios nos llama a ser manantial de su AGUA. Ante la petición de sed de Jesús a la samaritana, Dios nos está haciendo una verdadera declaración de amor y solicitud por nosotros, nos está pidiendo que seamos agua en aquellos lugares donde haya sequia, donde habite la tierra árida y sin vida.

El agua que brota de Dios, es el amor en su estado puro que nos ayuda a ponernos en marcha y a buscar el bien del otro, a buscar el amor en el otro, es el agua de la que se debe nutrir cada pastoral en nuestra Iglesia, es el AGUA de VIDA que te empuja a nutrirte y a la misma vez a ser manantial para otros y sobre todo para la parte de la humanidad mas sufriente, para los periféricos de nuestra sociedad.

El amor de Dios es entendido cuando entiendes que a la misma vez que debes de nutrirte de su AGUA eres MANANTIAL para otros, es un ciclo constante que nos hace acercarnos al Misterio de Dios. Por eso desde esta publicación te invito a pensar y reflexionar: ¿Soy Manantial de AGUA en mi entorno? ¿Cómo se manifiesta el amor de Dios en mi vida? ¿Conocer la verdad, vivir en Dios está en la prioridad de mi vida, es parte de mi manantial?

**Mariano Valera Pastor**  
*Voluntario de Alicante I*



## A VECES

**D**eberíamos, no solo a veces sino, en la medida de lo posible, la mayor de las veces, no dejarnos llevar por nuestros “a veces”.

Si a veces apartamos lo que no entendemos, mejor nos iría si pasáramos, mejor que pensar tanto, enredados con tantas dudas.

### **De Dios son todas las cosas.**

Si nuestro “a veces” nos hace mirar a otro lado, seamos valientes para mirar de frente y actuar en lo que podamos para aliviar situaciones que no nos gustan, situaciones injustas, situaciones que requieren nuestra ayuda, nuestro apoyo.

### **Dios está con nosotros.**

Si nuestros “a veces” nos hacen cerrar los ojos, como pobres y torpes infelices (que se alía con mirar a otro lado) nuestra ceguera no nos dejará ver la luz que ilumina la mente para observar con criterio cualquier circunstancia.

### **La luz es Dios mismo.**

Cuando “a veces” no nos cuadre el esquema que nos hemos formado, gritar solo nos desfoga, no remedia la situación. Mejor sería la aceptación y consumición de los hechos, en lugar de consumir al que está a mi lado y desesperar.

### **Dios tiene planes para nosotros, no los condenemos.**

Si mis “a veces” me entristecen y me regodean en la melancolía, formaré un bucle que se repita sin parar. Enjuga las lágrimas, mira hacia el cielo, sacude la cabeza embotada y retoma el momento que estás viviendo. Acéptalo pero no te culpes, no te disculpes... cada situación es distinta. No dejes que esa tristeza quede aparcada perennemente.

### **Dios se alegra por nosotros, alegrémonos nosotros.**

“A veces” el dolor nos atenaza y la situación parece que no va a pasar y sí pasa. Confía. Seamos constantes en una actitud de agradecimiento. Tenemos tantas cosas buenas y bellas que nos suceden...

### **Dios nos rescató de una muerte de dolor. En Él está la esperanza.**

También “a veces” nuestra debilidad nos relaja tanto que ella misma se vuelve fuerte y vence a nuestro valor, nuestra acción, nuestra decisión. Dejémosla a un lado para que descanse cuanto precise y retomemos las bridas de nuestra vida.

### **Dios saca fuerza de nuestra debilidad.**

Mira que “a veces” la mente nos engaña ... cómo nos puede traicionar racionalizándolo todo y todo, no lo podemos razonar. Volvemos a engañarnos con tanto pensar. Dejémonos llevar también por los palpitos del corazón, que pocas veces se equivocan.

### **Dios nos da el equilibrio.**

Mentiras “a veces” que queremos hacer verdad. No haya nada más torpe que creerte tus propias mentiras... ¿a qué tanta fantasía? ¿a qué tanto engaño?... ilusión vana.

### **La verdad está en Dios.**

Llega el monstruo de los monstruos. “A veces” cuando el egoísmo se aposenta en nuestro corazón. Aquí ya nada entra, solo y yo sólo. Qué triste, qué soledad,.. cuando es el amor el motor de nuestra vida, cuando el amor puede todo, lo vence todo.

### **Dios en puro amor.**

Qué pena si nuestros “a veces” se ahogan con el silencio (y queremos ruidos para amortiguar). En el silencio están las cosas mas bellas, en el silencio te encuentras a ti mismo.

**En el silencio está la oración, en el silencio está Dios.**

Llegan “a veces” creencias formadas por los demás, corrientes, influencias... saber alcanzar la verdad no es fácil, bello reto para alcanzar...

**Pregúntale a Dios.**

Hablar, oír, ver “a veces” sin saber muy bien lo que se hace ¡fracaso total!. Criaturas bellas, hermosas de la Creación ¿cómo no tener esos sentidos para usarlos con generosidad?

Y Dios mirando desde el cielo nuestros “a veces”, sabe que el hombre en cualquier momento puede rectificar. Él es que tiene siempre la verdad.

**Él es la verdad.**

Y nosotros alcanzaremos la fe con seguridad, con lealtad, con fidelidad; hallaremos el camino (camino que es Jesús). Así iremos aprendiendo para poder vivir (venciendo cualquier dificultad). Y esos “a veces” que nos engañan irán desapareciendo, irán, poco a poco, siendo las menos veces.

El que no sabía, puede ahora aprender; el que no veía, puede ahora ver; el que no oía, ahora oye con alegría y el que no podía hablar, ahora lo hace con agradecimiento. Todo huele a Santidad.

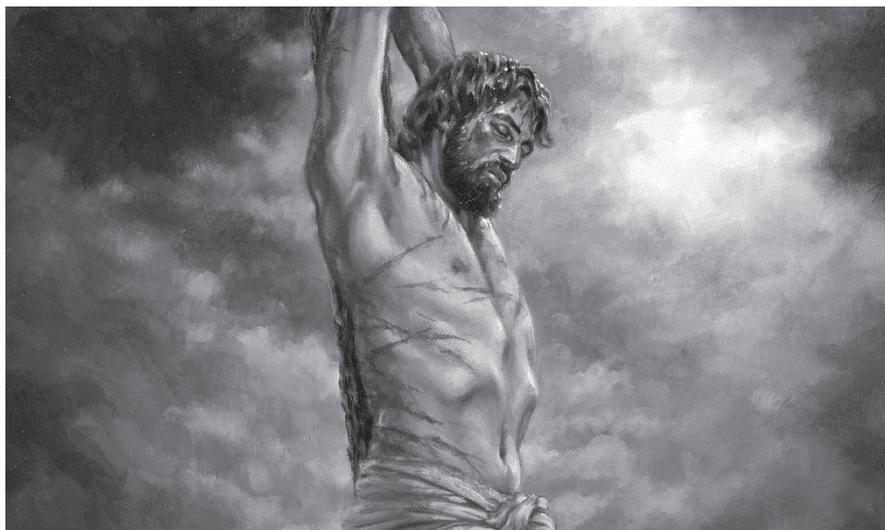
El perdón lo limpia todo, la paz lo llena todo, la oración nos fortalecerá por dentro para ser fuertes por fuera.

Y una Madre, María Santísima que nos cuida y nos guía hacia Él

**Y no solo “a veces”.**

**Susana**

*Voluntaria Psiquiátrico Penitenciario*



## INFORME PASTORAL PENITENCIARIA 2017

El lunes **24 de septiembre** se celebra la **Virgen de la Merced**, patrona de las **instituciones penitenciarias**. En torno a esta fecha, el **departamento de Pastoral Penitenciaria**, dentro de la **Comisión Episcopal de Pastoral Social**, hace público un informe sobre la Pastoral Penitenciaria y sus recursos.

Para la elaboración del informe, este departamento envía una ficha-base a las capellanías Penitenciarias y las delegaciones diocesanas de Pastoral Penitenciaria. El informe 2017 recoge los datos facilitados por 78 prisiones de las 82 posibles, solo cuatro no han respondido a la encuesta. Esto supone el 95,10% de todas las prisiones de España. Estas prisiones aglutinaban entre sus muros a 58.923 internos en junio de 2018 (en total había 59.664), lo cual supone que las respuestas recogen el 98,75% de los presos de España.

Aunque el informe se basa en los datos recopilados, el director del departamento, **Florencio Roselló**, señala en la presentación: “quiero presentar vida, y quiero presentar compromiso. Un compromiso eclesial con nuestros hermanos privados de libertad. Los datos que a continuación aparecen son más que números, más que actuaciones, son personas entregadas y consagradas para que otras alcancen el sueño de la libertad. Son muchos capellanes, voluntarios y también profesionales que ponen al servicio de la pastoral sus posibilidades, sus recursos, sus cualidades. Son internos que responden a la confianza que se les concede en un permiso, en una actividad. Los datos sin rostros, son datos vacíos. Los datos con rostros, con contenido, con nombres son datos de vida y datos de esperanza”.

Tres aspectos que destacan en el informe:

1. La gran riqueza humana comprometida con la cárcel y su entorno. 162 capellanes y 2.700 voluntarios, que tanto dentro como fuera de la prisión trabajan por crear espacios de libertad y de esperanza. A esto hay que añadir las 708 entidades que colaboran con nuestra pastoral: parroquias, cáritas diocesanas e interparroquiales, congregaciones religiosas, fundaciones y ONG, esto significa un compromiso positivo tanto de la sociedad como de la propia Iglesia con el mundo de la cárcel y su entorno.

2. Destacar también al gran número de internos que llega nuestra pastoral, a través de programas de formación, más de 900 programas. Participantes en celebraciones



más de 7.000, así como a través de los programas asistenciales: ropa, más de 10.000 paquetes, y peculio, casi 6.500 internos se beneficiaron de este programa Destacando también los internos que participan en nuestros programas de reinserción como son los 3.447 permisos de acogida o los 834 Trabajos por el Bien de la Comunidad (TBC) que ofrece la Iglesia para evitar que mucha gente entre en prisión.

3. En tercer lugar, los medios invertidos por la Iglesia a través de Pastoral Penitenciaria en el mundo de la cárcel y su entorno. Medios humanos que hacen de nuestra pastoral la más numerosa en miembros interviniendo en las prisiones españolas. Importante los medios económicos, cada vez logramos reflejar más, y estoy convencido que no están recogidos todos los que realmente se invierten cada año. Y también unos medios de bienes inmuebles. Pisos de congregaciones religiosas, de cáritas, de parroquias, de fundaciones y asociaciones, que se ponen al servicio de la libertad, para que hombres y mujeres puedan dar ese primer paso, a través de un permiso, que les lleve a la tan deseada libertad.

En resumen, señala **Florencio Roselló**, el informe recoge un compromiso global de la Iglesia con la persona privada de libertad (prisión), con aquellos que están en situación de riesgo social en la calle (prevención), y con los que están luchando por volver a la sociedad (reinserción). Compromiso que nos lleva a atender tanto el cuerpo como el espíritu. Nuestros programas, como refleja este estudio quieren atender a lo más necesario de cada persona en un momento concreto. Queremos ser una Iglesia comprometida con el hombre y mujer en su globalidad y en el tiempo que nos toca vivir

Para consultar el Informe Completo puedes dirigirte al siguiente enlace

[https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2018/09/2018\\_pastoral\\_penitenciaria\\_informe\\_recursos\\_pastorales.pdf](https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2018/09/2018_pastoral_penitenciaria_informe_recursos_pastorales.pdf)

*Extraído página web de la  
Conferencia Episcopal Española.  
Departamento de  
Pastoral Penitenciaria.*



## Y ME VINISTEIS A VER...

### I

**No era la primera vez que entraba a una prisión.** En dos ocasiones tuve la oportunidad de conocer esta realidad. Cierto que distinta. Fue en Honduras. Durante el año que pasé de experiencia misionera, curso 95-96. El presidio estaba en una de las comunidades que yo atendía. Semanalmente visitaba la cárcel con un grupo de voluntarios de la comunidad. El hacinamiento, la pobreza, la falta de esperanzas marcaban cada una de mis visitas. Y hubo una segunda ocasión, hace unos diez años: con un grupo de voluntarios de una ONG española dábamos unos talleres de habilidades sociales. En fin, poca cosa: que era distinto, pero igual.

**Trámites.** La primera vez que entré en Villena fue para organizar el papeleo necesario. Iba con el nombramiento que había que hacer efectivo. Datos y fotos. Conocer a subdirectores, psicólogos, trabajadores sociales, algún funcionario. Y entrada al patio. Primeras imágenes en la retina: muros, cámaras, puertas, barrotes. Me insistieron: no puedes meter nada a la cárcel, hay que entrar con los bolsillos vacíos. Me pareció una idea sugerente: es bueno vaciar miedos, prejuicios, sospechas... cuando atraviesas la puerta.

**Ahora te toca a ti.** Si el primer día era yo quien (se) hacía muchas preguntas, las siguientes veces la pregunta era para mí, ¿quién eres tú? Entendía que era alguien nuevo que llegaba a su mundo, que debía descalzar el alma, que pisaba tierra sagrada. Miré al cielo, como queriendo buscar respuesta a ese quién eres tú... Miré al cielo, y otra idea martilleó mi mente: quienes aquí viven siempre

contemplan el mismo cielo, siempre están, siempre nos esperan.

### II

**No estoy solo.** Somos muchos. Estoy muy agradecido a los voluntarios de Villena de los que tanto he aprendido. Desde el primer día lo tuve claro: solo sé que no sé nada, que es tiempo de aprender. En los viajes, en las reuniones, en los encuentros, en los detalles. Y siento que forma parte de una familia más amplia: la Pastoral Penitenciaria de Orihuela-Alicante. Un grupo humano de extraordinaria calidad, para compartir tantas experiencias. Una familia que crece cuando nos reunimos con la pastoral de Castellón y de Valencia (ahora también de Murcia). Y con todos los capellanes y voluntarios en los distintos centros de toda España.

**Mucha vocación.** No se es voluntario de pastoral penitencia por capricho, o por deseo de sobresalir, por compasión, o simplemente por hacer algo por los demás. Hay mucha vocación detrás. Porque hay muchas instituciones que entran a los centros penitenciarios, pero quien acuden desde pastoral sienten profundamente la llamada de Dios a realizar esta tarea. Nadie va en nombre propio, vamos enviados.

**Qué hacemos allí.** Mucho o nada, todo depende del color del cristal con que se mira. Lo más importante es estar. Somos la presencia de Dios en un lugar del que parece pudiera haber desaparecido. Y además: escuchar, tienen muchas no solo de hablar, sino de ser escuchados (que no es lo mismo); y desean recibir un mensaje de esperanza, frente a tantas noticias desalentadoras. Y compartir la

fe, en las celebraciones. Y aliviar sus necesidades: de ropa o de llamadas. Y prepararles “la casita”. Alucino: qué sentirá una persona cuando, tras varios años a la sombra, la primera persona que ve en la libertad de un permiso es alguien de la Pastoral Penitencia...

### III

**Sinagoga de Nazaret.** Acudo al Evangelio, el gran recurso para poner siempre luz en la vida, al de Lucas, especialmente misericordioso siempre, a los primeros momentos de la vida pública de Jesús. Capítulo cuarto, 16ss. En la sinagoga de su pueblo: El Espíritu de Dios me ha enviado a llevar la Buena Noticia a los oprimidos, a liberar a los cautivos... El mensaje del Evangelio es **liberación**.

**Juicio final.** Y casi al final de Mateo, el juicio final, capítulo 25: estuve en la cárcel y me vinisteis a ver. Ahora la Palabra se hace compromiso.

**Palabras del papa Francisco:** Me gusta todo el mensaje, pero por destacar algo: “Todos sabemos que muchas veces, lamentablemente, la pena de la cárcel puede ser pensada o reducida a un castigo, sin ofrecer medios adecuados para generar procesos. Es lo que les decía yo sobre la esperanza, es mirar adelante, generar procesos de reinserción. Este tiene que ser el sueño de ustedes: la reinserción. Y si es larga llevar este camino, hacer lo mejor posible para que sea más corta, pero siempre reinserción. La sociedad tiene la obligación, obligación de reinsertarlas a todas. Cuando digo reinsertarlas, digo reinsertarlas a cada una, cada una con el proceso personal de reinserción, una por un camino, otra por otro, una más tiempo, otra menos tiempo, pero es una persona

que está en camino hacia la reinserción. Y eso métanselo en la cabeza y exíjanlo. Esto es generar un proceso. En cambio, estos espacios que promueven programas de capacitación laboral y acompañamiento para recomponer vínculos son signo de esperanza y de futuro. Ayudemos a que crezcan. La seguridad pública no hay que reducirla sólo a medidas de mayor control sino, y sobre todo, edificarla con medidas de prevención, con trabajo, educación y mayor comunidad. (*Santiago de Chile, 16 de enero de 2018*).

### IV

Antes de comenzar esta tarea las únicas noticias sobre la cárcel eran las que me llegaban a través del algún amigo funcionario, o lo que llegaba por las noticias, generalmente morbosos: por lo truculento o porque afectaba a algún personaje famoso.

Este tiempo he aprendido a leer las noticias de otra manera. Me duele que se pidan alegremente años y años de condena por algún delito. Si supieran lo que es pasar un solo día... Y que vuelva a estar sobre la mesa la Prisión Permanente Revisable...

El poco tiempo que llevo me hace pensar en una palabra: **ESPERANZA**.

**Oscar Romano**



## PARA LA LIBERTAD...

*“El perdón es la clave para la acción y la libertad” (Hannah Arendt)*

Traigo a estas páginas esta sencilla frase de la gran Hannah Arendt. Alemana, judía, perseguida por el nazismo, emigrada y apátrida durante años hasta que obtuvo la nacionalidad estadounidense, esta inmensa filósofa nos marca de esta forma tan clara y directa que el camino para la libertad pasa por el perdón.

Escuchaba no hace mucho las palabras de Irene Villa hablando a un grupo de jóvenes. Les decía –entre otras muchas cosas- que sólo se podía ser feliz si eras capaz de perdonar, que el perdón traía la felicidad consigo.

Así pues felicidad, libertad, realidades que nos son tan deseadas ¿tienen como condición “sine qua non” el perdón?

Y... ¿de qué perdón estamos hablando? Cuando hablamos de perdonar, qué es lo que acude a nuestra mente, en qué pensamos...

Probablemente acuden a nuestro recuerdo las personas que en algún momento de nuestras vidas nos han causado algún daño. ¿Hemos sido capaces de perdonar, sin “peros”, de corazón, a esas personas que nos han herido? ¿Somos capaces de otorgar el perdón sincero cuando el daño causado ha sido irreparable? ¿Seríamos capaces de llegar a perdonar “hasta setenta veces siete”? Estas y otras preguntas tendremos que responderlas cada uno desde lo más profundo de nuestro Ser, pero es evidente que en ocasiones el perdón no es sencillo, sobre todo porque desde nuestra humanidad tendemos a calificar determinados actos como “imperdonables”. Desde nuestra lógica se hace a veces complicado perdonar y sin embargo tenemos a nuestro alrededor ejemplos de personas que han sido capaces no sólo de perdonar sino de continuar adelante a pesar de los daños sufridos –algunos terribles- y ser capaces de esa felicidad y esa libertad.

Cuando alguien nos ocasiona un daño y no somos capaces del perdón es como si permaneciéramos atados a ese dolor y a ese “agresor” con un hilo invisible. Esta ligadura nos hace vivir y revivir el daño y no nos deja más que sobrevivir al hecho que lo ocasionó. El perdón actúa como una tijera que corta ese hilo invisible que nos mantiene atados al otro. Podemos decidir cortar esa atadura, podemos elegir la libertad. Sin esa unión dolorosa somos libres para continuar nuestro camino, somos libres para la felicidad...

Quisiera, por último, hacer una consideración importante respecto al perdón y a la capacidad de perdonar. Muchas veces con mucho sufrimiento y con mucho trabajo personal hemos conseguido lograr perdonar a quienes nos han herido pero... ¿Somos capaces de perdonarnos a nosotros mismos? ¿Somos capaces de mirar hacia dentro y decirnos: “yo me perdono”?

Si no somos capaces de perdonar nuestra debilidad, nuestra ignorancia, nuestra “humanidad” imperfecta llena de pequeños –y grandes- fallos, de nada nos servirá el perdón al otro ya que estaremos encerrados en nuestra propia cárcel de culpa. La

culpa nos quita libertad y si de verdad queremos ser libres debemos ser capaces de perdonarnos a nosotros mismos todas esas cosas que no hemos sabido hacer mejor y que han podido dañar a otro.

Sólo desde el perdón, a nosotros mismos y a los otros, podremos seguir caminando, construyendo, gozando de la vida. Sólo desde el perdón conseguiremos alcanzar esa libertad de vivir sin la atadura de la culpa y del daño. Sólo desde el perdón llegaremos realmente a ser felices.

*M. José  
Voluntaria*



## A MODO DE CRÓNICA...

# ***XXX JORNADAS NACIONALES DE CAPELLANES Y DELEGADOS DIOCESANOS DE PASTORAL PENITENCIARIA***

Los pasados días 16, 17 y 18 de octubre se llevaron a cabo en Madrid las ***XXX Jornadas Nacionales de Capellanes y Delegados Diocesanos de Pastoral Penitenciaria*** en la que nuestra Diócesis se hizo presente con la participación de tres de sus Capellanes, junto a la Directora del Secretariado y uno de los voluntarios.

Las jornadas tuvieron como objetivo y tema de trabajo **“Visibilizar la Pastoral Penitenciaria en la Iglesia y en la sociedad”**, con un rico y variado panel de invitados y experiencias.

El evento tuvo su inicio el martes 16 en horas de la tarde, en cuya apertura nos acompañó D. José Ángel Saiz Meneses, Obispo de Tarrasa y Responsable de la Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal, así como del Secretario General de Instituciones Penitenciarias. Contamos además con la presencia del Secretario General de la Conferencia Episcopal, quien se dirigió a los participantes con una ponencia que recogía el título de las Jornadas. El cierre de este primer día nos permitió conocer cuatro “Experiencias de comunicación en las diócesis”, como el programa **Libertad a los cautivos**, de Radio María, la participación en radio de la Diócesis de Bilbao, la presencia en redes sociales de la Diócesis de Ávila y la revista **La Puerta**, que se edita en nuestra diócesis. La Directora de nuestro Secretariado compartió la historia y la experiencia de este medio de divulgación escrito que

inició su andadura en abril de 1996 con un formato básico a modo de díptico y que hoy que consolida, gracias a la colaboración de la Universidad Cardenal Herrera CEU, en una publicación que permite hacer visible nuestra tarea en la medida que llega tanto a las parroquias como a los voluntarios y colaboradores de la Pastoral Penitenciaria.

El segundo día de las jornadas tuvo su comienzo con la celebración de la Eucaristía y la oración de Laudes, para dar paso a la intervención D. Manuel María Brú Alonso, quien desde su experiencia como sacerdote y periodista nos impartió la conferencia **“¿Cómo comunicar nuestra Pastoral Penitenciaria en la sociedad?”**. Seguidamente en la mesa de invitados tuvimos la oportunidad de compartir con un grupo de periodistas del Diario ABC, Onda Cero, Europa Press y la Agencia EFE, donde el hilo conductor se centraba en la pregunta **“¿Cómo ven los Medios de Comunicación la prisión y la acción de la Pastoral Penitenciaria en nuestra sociedad?”**. En la tarde de este segundo día tuvieron su espacio de participación los partidos políticos, con la presencia de representantes del Partido Socialista, Partido Popular, Podemos y Ciudadanos, bajo la pregunta **“¿Cómo ve la política la cárcel y su futuro, así como la acción de la Pastoral Penitenciaria?”**. La actividad se cerró con un pequeño trabajo de reflexión por grupos.

Al igual que el día anterior, iniciamos con el encuentro con Jesús en la mesa

del altar y la oración comunitaria, para participar seguidamente en la ponencia de Raquel Benito López, Coordinadora del Área Jurídica de la Dirección Nacional de Pastoral Penitenciaria de la CEE. La experta en jurisprudencia enriqueció las Jornadas con la ponencia **“La prisión permanente revisable: cuestionamiento moral y jurídico”**, donde nos actualizó sobre la situación de este tema de discusión que a día de hoy se encuentra latente en los distintos ámbitos de la realidad española.

Concluida la anterior ponencia, el Director del Departamento Nacional de Pastoral Penitenciaria junto a los Responsables de las Áreas Religiosa, Social y Jurídica presentaron la Memoria de la Pastoral Penitenciaria del curso

2017-2018. Con la comida de este día cerramos las Jornadas y nos dispusimos a regresar a nuestros lugares de trabajo para seguir acompañando a tantos hermanos nuestros que sufren el día a día de la privación de su libertad.

*Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria*



## TESTIMONIOS DEL VOLUNTARIADO DE LA CASA DE ACOGIDA PARA MUJERES SAN VICENTE DE PAUL

**L**a invitación a hacer este apostolado me llegó hace mas o menos 7 años por medio de una Hija de la Caridad, responsable en aquel momento de la casa. He de reconocer que desconocía por completo la existencia de Pastoral Penitenciaria, la labor que realiza y que atienden a personas en las dos Casitas de Acogida para hombres y mujeres. En este punto, nuestras hijas ya habían hecho su elección de vida y yo buscaba realizar un apostolado que me permitiera devolverle a Dios, en mi prójimo, parte de todo lo que EL me ha dado.

Intentamos que "la casita" sepa a hogar, a acogida, a misericordia...Cada persona que llega viene cargada con su propia historia personal, malheridas por las distintas situaciones y circunstancias que les ha tocado vivir. Nuestra tarea muchas veces es simplemente estar, escuchar, callar, acompañar, consolar, animarlas ayudándolas en su reinserción en la sociedad. Muchas veces recibimos mas de lo que damos y todas y cada una de ellas dejan "su huella" en nuestras vidas.

Inés

**S**oy voluntaria de la Pastoral Penitenciaria y voy un día a la semana al Hospital Psiquiátrico Penitenciario a participar del taller de costura que desde Pastoral Penitenciaria realizamos en el módulo de mujeres. Esto me permite conocer a las mujeres que allí viven y que, muchas de ellas, vendrán a nuestra casa de acogida a disfrutar de sus permisos y en la que yo también colaboro en el grupo de voluntariado.

La casita, como así la llamamos, es el lugar donde acogemos a las chicas, muchas delas tres prisiones de nuestra provincia, que salen de permiso. Suelen salir los fines de semana y las recibimos, acogemos y les proporcionamos los recursos que necesitan.

Es una gozada ver lo que disfrutan cuando salen, pues pueden comprarse ropa, calzado, la comida que les gusta, salir de paseo ir al bar a tomarse un café, etc. Unas veces las acompañamos otras van solas, depende de la dependencia que tienen y si conocen Alicante.

Nosotras procuramos que hagan libremente lo que les gusta, siempre dándoles la responsabilidad que tienen y que deben cumplir las normas de la "casita".

Siempre estamos a su lado para lo que necesitan y procuramos que disfruten, que sean felices y la verdad que nosotras también disfrutamos de verlas felices a ellas. Siempre nos agradecen mucho la acogida y eso nos da a nosotras también mucho gozo y ánimo para seguir haciendo esta labor.

Carmen

**“L**a casita” es un piso ubicado en la Zona Norte de Alicante. Tiene tres habitaciones, baño, salón-comedor y una salita de estar. Todas las estancias con luz natural.

Normalmente, los permisos suelen ser de tres días, de viernes a domingo o lunes. Una de las voluntarias acude el viernes para hacer la acogida. Les da la bienvenida, prepara la comida y por norma general se queda a comer con ellas. La

comida y sobremesa es un momento para intercambiar impresiones, conocernos un poquito, entablar una amistad que normalmente mantenemos durante todo el tiempo que van frecuentando la casa y muchas veces va más allá, ya que incluso perduran las buenas relaciones en tiempo de libertad definitiva.

Agradezco que haya podido realizar este voluntariado, ha supuesto un contacto enriquecedor, he admirado y admiro estas personas con un "itinerario" penoso, ya que la misma "cárcel" u "Hospital psiquiátrico" comporta aislamiento de la familia, amistades, a veces incomprendiones, además de la pena que puedan estar pagando. Por parte de las voluntarias, siempre hemos evitado preguntas o comentarios que las puedan dañar, procuramos que se respire un gran respeto.

Normalmente, las mujeres, nos han demostrado cariño, simpatía, confianza. Está siendo un intercambio rico por parte de unas y otras.

### Rosa

**D**esde hace dos años soy voluntaria de la Pastoral Penitenciaria en Alicante, colaborando en la atención a las mujeres de la prisión de Fontcalet y de Villena y principalmente las que proceden del H. Psiquiátrico, cuando salen con permiso, atendíéndolas en la casa de acogida "San Vicente de Paúl" que para este servicio tiene la Pastoral Penitenciaria en Alicante cedida por las Hijas de la Caridad.

Mi misión como voluntaria va desde la acogida cuando llegan, hasta

la atención que necesiten en todos los aspectos durante su estancia en la "casita" como familiarmente le llamamos, procurando que esos días sean para ellas de recuperación física y psíquica, que les ayude a recuperar sus valores humanos como personas y que poco a poco reintegrarse en la sociedad, después de un tiempo, en ocasiones bastante largo, privadas de libertad por lo tanto sin contacto normal con la calle.

De esta forma empecé a relacionarme con estas personas del mundo de la prisión y hacerme eco de las palabras de Jesús en las bienaventuranzas "estuve en la cárcel y me visitaste".

Gracias a Dios pude encontrarme con nuestros hermanos a los que la vida, por diferentes motivos, les ha llevado a situaciones difíciles pero que Dios sigue amando profundamente y en ellas puedo yo encontrarme con El.

Asun H.C.



# LUZ PARA MI CAMINO

*Tu palabra es lámpara para mis pasos, luz para mi camino (Salmo 119, 105)*

Durante este curso se han cumplido 10 años que entre a formar parte del voluntariado de Pastoral Penitenciaria y de algún modo el Espíritu me pide hacer balance. En mi mente resuena la pregunta "¿He hecho cuanto he podido?" y la respuesta no puede ser más contundente: NO. Ni de lejos.

Recuerdo que empecé con mucha ilusión y con muchas ganas de trabajar por la pastoral, y así lo hice en un taller de manualidades junto a una experimentada y paciente compañera. Y se me llenaba la cabeza de ideas y de programaciones, de "podríamos hacer". Todo me parecía poco. También asistía a las misas del domingo, y entre celebración y celebración seguía la efervescencia de propuestas al capellán. "Podríamos hacer..."

Poco a poco fui conociendo a muchos internos, visitando distintos módulos, compartiendo con otros voluntarios más veteranos su experiencia y su forma de hacer las cosas. Y sobre todo me topé con la realidad del Centro Penitenciario de Foncalent, es un lugar en el que la mayoría de internos está de paso, pocos tienen aquí una larga estancia, eso hace que sea muy difícil tener continuidad en una actividad porque los que acuden a la misma acaban yéndose pronto, llegan otros nuevos y hay que comenzar de cero otra vez. Esta realidad desafía incluso la más aguerrida paciencia hasta el punto de llevarte a una crisis, aunque la verdad prefiero llamarlo momento de confrontación personal, de la cual solo puedes salir de dos maneras: una es abandonar el voluntariado puesto que es imposible construir nada sólido sobre tan movedizas arenas; la segunda conlleva un cambio de mentalidad, llegar a la epifanía de que no se trata de hacer sino de ser.

Escribo esto a punto de que llegue el Adviento y nos sumerja en un tiempo de espera activa. La liturgia nos invitará a ir encendiendo una vela nueva cada semana como faro espiritual que nos lleve a buen puerto. Y como una vela veo yo al voluntario en prisión, dándose a sí mismo como la cera que se consume pausadamente, no es un incendio, no es un fuego abrasador, no hay cera que soporte tal intensidad. Pero sí es una llama constante que, a pesar de ser pequeña, trae luz. Porque por más oscuro que pueda parecer todo no olvidemos que la oscuridad no es más que falta de luz. Muchas veces he malgastado mis fuerzas y he puesto a prueba la paciencia de quienes me rodean con un efímero fogueo pretendiendo hacer más y más. Pero simplemente se trata de portar con serenidad una luz que ni siquiera nos pertenece, porque no olvidemos que una vela no brilla si el fuego no se le es dado. Y consumida la cera hasta el agotamiento no podré decir otra cosa que "siervo inútil soy, porque no he hecho más que lo que me correspondía" (cf. Lc 17, 10).

Y de esta manera quiero encarar este Adviento que ya nos alcanza, procurando ser luz allá donde camine y consciente de que la llama es un regalo que se me otorga por pura gracia. Llama que necesita de mis hermanos voluntarios para mantenerse viva, luz para la prisión, para internos y funcionarios, estrella que nos guíe hasta Jesús.

*Alejandro. Voluntario.*



**CEU**  
Universidad  
Cardenal Herrera



DIOCESIS  
ORIHUELA-  
ALICANTE